



REVISTA BLANCA

DORHALECHE Y REYES
EDITORES



De cacería

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

Cosas de los Boers

Cuántas veces afirmaron noticias de origen británico que la guerra anglo-boer tocaba a su fin, los conocedores de aquellos países, declararon abiertamente que la acción de los ingleses en el África del Sud, si bien, tendente a conseguir sus fines, y con probabilidades grandísimas de éxito, no había terminado todavía.

Y esos profetas no se equivocaron, los boers siguen oponiendo tenaz resistencia y con ella consiguen no sólo que dure tan mortífera campaña, sino que vuelva a ser tema de actualidad.

Todos los periódicos europeos vuelven a ocuparse de la guerra anglo-boer y de estos en particular, demostrando así que al público le interesan la peripecias de tan curiosa guerra.

Decimos esto porque la prensa trata siempre de dar al público aquello que llama su atención, de ocuparse de lo que sea tema de conversaciones, de lo que ande de boca en boca, usando la justa y vulgar locución.

Aquellos campos, donde sólo había espesos matorrales que únicamente habitaban fieras, fueron luego poblados por los pasibles boers que transformaron las incultas tierras en fructíferos terrenos, sembrando en ellas y poblándolas de ganado.

Más tarde, el haberse descubierto oro bajo aquellos pastizales que alimentaban tanto ganado, fué motivo para que gente extraña á aquellos pacíficos pobladores se introdujera allí, y tratara de explotar aquellas riquezas.

Consintieron los boers esto, limitándose á recibir la parte que les correspondía por haber sido los primeros pobladores de aquellos parajes, pero al verlos poseedores de fortunas enormes les hizo blanco de las miradas de la ambición, que en ésta, como en muchas otras ocasiones ha encendido una guerra cruel, una guerra mortífera.

Por una parte, en esta guerra tan desigual, lucha el núme-

ro y el armamento de los ingleses que consideran ya cuestión de honra más que de provecho el llevar á feliz término una campaña que les ha costado tantos soldados y tanto dinero. Por la otra, lucha la desesperación del pueblo de Krüger, que ha formado un ejército espléndidamente armado, y más que nada, formado de gente que ha templado su corazón y su cuerpo en la lucha con las fieras y con la naturaleza.

Más y más hombres puede ir mandando al África del Sud, Inglaterra que tiene muchos millones de súbditos

Sigue en otra página.

ESTREÑIMIENTO

Si sufre Vd. de esta dolencia tan general, tome las Cápsulas de
CÁSCARA SAGRADA "NORTON"

No debilitan, ni causan la menor molestia, como sucede con la
generalidad de los purgantes y laxativos

EXIGIR LA MARCA "NORTON" QUE SON LAS ÚNICAS LEGÍTIMAS

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPÚBLICA

DEPOSITO DE VINOS

NACIONALES Y EXTRANJEROS

FOR MAYOR Y MENOR

DE MARTÍ BERCAITZ Y Cía.



SERVICIO ESPECIAL PARA FAMILIAS.—REPARTO Á DOMICILIO

LOS DOS TELÉFONOS

RÍO NEGRO, 218 Y 220.º

MONTEVIDEO.

ANEMIA

Se cura con las

PÍLDORAS HEMATÓGENAS DEL Dr. MORRIS

Las PÍLDORAS DEL Dr. MORRIS producen sangre
y devuelven el color rosado á las personas pálidas ó anémicas

RAVECCA Y CRANWELL

ÚNICOS INTRODUCTORES



PERFUMERIA FINA

ACABAMOS DE RECIBIR LA EXQUISITA PERFUMERÍA MARTIAL DE PARIS

RAVECCA Y CRANWELL

BOTICA DEL ROMANO

CALLE SARANDÍ Y CERRO



DAMAJUANA DE 10 LTS. \$1.50

LOS REPUTADOS

VINOS

Campisteguy

COLONIA

Nº 96

LOS DOS TELÉFONOS



DOCENA \$1.80

REPARTO Á DOMICILIO

en sus inmensos dominios, el pueblo boer es siempre el mismo, su ejército el mismo, se huye, y con razón, las batallas campales que no le adelantarian más que una escaramuza llevada á feliz término y que les costaría muchos hombres.

Se comprende así que el principal objeto de los boers sea economizar gente, ellos han puesto ya



El-general Botha

toda la que tenían, sobre las armas, y no les sobra. Luchan valientemente en sus trincheras, disputan al contrario el terreno palmo á palmo. Podemos verlos en el primero de nuestros grabados disponiéndose detrás de una trinchera á recibir un ataque de fuerzas inglesas.

El otro de nuestros grabados representa al que ahora manda á ese cuerpo de valientes, al general Botha, que consigue desde hace tiempo, tener en jaque á un ejército numeroso, con un núcleo pequeño de soldados, jóvenes casi todos, pero tan valientes y aguerridos que hacen creer en una raza superior al común de los hombres.

LOS ÚNICOS
FÓSFOROS
QUE NO HAN SUBIDO
DE PRECIO
SON LOS DE

**V MARCA
VICTORIA**

3 cajas por 5 c^{mos}
en toda la República

Licor de Alquitran

MEDICINAL

Preparado por la
EUROPEAN DRUG COMPANY

MARCA



REGISTRADA

Recomendado en los casos de

Tos, Mal de Garganta, Bronquitis, etc.

Y especialmente en las Enfermedades de las Vías urinarias

DEPOSITO : Drogueria y Farmacia de ROCH, CAPDEVILLE, JAHN y C^{ia},
Calle Cerrito, 267-69-71, MONTEVIDEO

CALLICIDA VIGIER

Para la destrucción rápida y segura de los Callos, Juanetes, Ojos de gallo, Verrugas, etc., etc.

DEPÓSITO EN MONTEVIDEO: { EN LA DROGUERÍA Y FARMACIA
DE ROCH, CAPDEVILLE, JAHN Y C^{ia}.

CALLE CERRITO, 269 Y 271

CABANA REYLES



TELEFONO:

LA URUGUAYA, 1619

EN VENTA TODO EL AÑO:

Caballos de tiro y silla, puros y mestizos
perfectamente adiestrados

DOMA, EDAD SANGRE GARANTIDAS

TOROS Y VACAS DURHAM DE CABAÑA

animales de gran origen y gran peso

Por informes: Cabaña Reyles, Colón.

AGUA MINERAL
MARAVILLOSO DIGESTIVO

SALUS

DEPOSITARIOS:

FABINI Y PUGA

25 DE MAYO, 179

MONTEVIDEO

LUIS DUFAUR

CUYO, 630

BUENOS AIRES

DISPONIBLE

FARMACIA DE SANTIAGO BARABINO

CALLE 18 DE JULIO 328, Esq. CUAREIM
MONTEVIDEO

Completa y moderna instalación, contando en su laboratorio todos los aparatos indispensables para un esmerado despacho.

Medicamentos puros y recientes, provenientes de las casas más reputadas de Europa.

Gotas de menta para perfumar la boca — artículo muy recomendado.

DEPILATORIO AMERICANO

Preparación recomendada é infalible para la completa destrucción del pelo y vello mal colocado en la cara y brazos.—Su precio \$ 0.50.

EMBRIAGUEZ

Los hombres de ciencia están de acuerdo en que el uso excesivo de las bebidas alcohólicas es de fatales resultados para los ebrios, que generalmente son atacados por enfermedades gravísimas como la *locura*, la *epilepsia*, la *nefritis* (dolencia de los riñones) y el *embrutecimiento* moral y físico de la persona.

Estas enfermedades se hacen incurables si no se consigue á tiempo aborrecer por completo toda clase de bebidas que contengan alcohol.

Aconsejamos á los que quieran desechar el repugnante vicio de la embriaguez y preservarse á tiempo de tan funestas enfermedades, que recurran con toda seguridad de éxito al renombrado y maravilloso específico «Anti-alcohólico del doctor Pismar», que es un verdadero tesoro por sus virtudes medicinales y curativas, y está probado que una sola caja de dicho específico hace desaparecer radicalmente y para siempre el deseo de tomar más bebidas alcohólicas.—Puntos de venta del específico anti-alcohólico: Droguerías de los señores Roch, Capdeville, Iañh y C.^{as}, territo, 267 á 271 y Beiso y C.^{as}, 18 de Julio, 220.—Montevideo.



TINTA URUGUAYA

Inalterable á la luz y á la humedad

La sola que escribe negro.
La única que sirve para marcar la ropa. Es la mejor para escribir. Preparada por el farmacéutico y químico:

FRANCISCO SCANAVINO

EN VENTA: AVENIDA G. RONDEAU, 265

Librerías y Ferreterías.

Un motín en Palermo

Se produjo, estalló y terminó, todo esto en ocho horas. Fué como una fiebre maligna, pero efímera. A las seis de la mañana del sábado 2 de Marzo, mientras la ciudad de Palermo estaba todavía entregada al sueño, por varias calles se propagó un insólito movimiento. Núcleos de operarios, armados de nudosos garrotes, van asomando por



El motín en la calle Maqueda

Con esto terminó el motín, que tuvo por resultado algunas víctimas, pero también de que los obreros consiguieran lo que pedían, en tal forma, aconsejados sin duda por la desesperación producida por una inaguantable miseria.

las bocacalles, dirigiéndose a un sitio denominado las Cuatro Esquinas, como a cosa hecha. Uno de estos grupos, compuesto de trescientos operarios se colocó frente a los talleres navales para impedir el ingreso a los pocos que se presentarían a trabajar, lo que hizo que se produjera el primer tumulto, oyéndose gritos de: ¡Queremos trabajo y pan para todos! ¡Estamos cansados de que se burlen de nosotros!

A los operarios del taller naval se unieron otros muchos, que formaron así un gran núcleo que impidió la circulación de los tranvías, hasta que los empleados de las empresas de tranvías acudieron a unirse a los revoltosos.

El cuerpo de carabineros acudió a disolver esa multitud que recorría la ciudad arrollándolo todo, y entonces se produjeron encuentros, uno de los cuales reproduce fielmente nuestro grabado.

Los carabineros fueron reforzados con un batallón de bersaglieri y entonces fué posible dar cuenta de los revoltosos.



LAVAR PISOS Y LENCERÍAS

CON

LEGÍA FÉNIX

E. A. RAZETTI

ÚNICO INTRODUCTOR

Dirigir órdenes al escritorio de comisiones de HORNE Y RAZETTI.

PIEDRAS, 164 — MONTEVIDEO

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA
REDACTORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79
DORNALECHE Y REYES: EDITORES

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año II

MONTEVIDEO, ABRIL 14 DE 1901

Número 16

Otoño

Otoño se presentó ayer, reloj en mano, y no reloj de arena, por cierto, á la puerta del Tiempo y llamó impaciente.



El Verano, que holgazaneaba sus últimos días prolongando despóticamente las siestas bochornosas y los crepúsculos incandescentes, asomó por la ventanilla su cabeza lujuriosa

conservando en la frente las últimas espigas enredadas en la opulenta mata de sus cabellos del color de las mieses maduras.

Otoño golpeaba impaciente con el pie mirando con impertinencia detalles de cielo.

Otoño venía agresivo; Verano estaba empapado en hostil holgazanería.

En el mundo azul tiene aun fuerza de ley la resistencia meridional contra la exactitud británica. Verano miró al calendario, aflojando impertinentemente los miembros con irritante displicencia; luego fijó la mirada vaga en el termómetro y sonrió socarronamente. Otoño seguía golpeando el suelo con la punta del pie, decidido á imponer estrictamente la ley del tiempo.

Hubo intimaciones y réplicas, se animó la disputa y riñeron por fin.

Otoño, nervioso, vibrante como casero cansado, llamó en su auxilio.

Se revolvió la atmósfera, lanzó el cerzo su nota estridente y redobló alarma el aguacero.

Verano se resistía, y echó las últimas paladas de carbón á su horno del ocaseo, incendiando los últimos

celajes. Pero Otoño, breve, resuelto, dominó la situación.



Herido sin compasión por el latigazo agudo de los chubascos, perseguido por los silbidos irónicos del vendabal que estremecía inclemente el cútis fresco de las ninfas mimosas, Verano, encenagado y mohino, huyó á través de los campos empapados, dejando reguero de espigas muer-



tas en su camino de derrota.

Siguió aún la lucha de los vientos y los chubascos chasqueando en lo alto; fué la noche de riña cerrada entre los elementos, y al nacer el día rompió el sol la venda de nubes, estallando en fulgores alegres como una carajada del cielo.

Otoño reina desde hoy en el trono del solsticio.

Arturo Giménez Pastor.



Por las iglesias

La semana anterior fué la semana sagrada de la conmemoración de la Pasión. Empezó por el domingo de Ramos, la fiesta de la en-



Domingo de Ramos

trada gloriosa de Cristo en Jerusalem; y á las iglesias acudieron como todos los años los fieles con sus palmas y sus ramos de olivo, á presentarlos á la aspersión del agua bendita para reservarlos todo el año en el hogar. En Europa y especialmente en los pueblos del mediodía, las palmas y ramos benditos se colocan sobre las puertas de las casas, y en los balcones ó en las rejas de las ventanas adornadas de grandes moñas. Es un símbolo cristiano y se ostenta como el cumplimiento de un precepto. Entre nosotros los ramos y palmas no se ostentan exteriormente. Se ponen en la cabecera de la camas en algunos casos, en otros adornan los pequeños retablos; y pocas veces, en las casas de tradiciones, llegan intactos al fin del año, porque, en habiendo tormenta con truenos, las hojas son quemadas para ahuyentar las chispas eléctricas, invocando á la vez á Santa Bár-

bara. El Jueves Santo se celebró en la Catedral con la solemnidad de costumbre el lavatorio de pies á los pobres por el Arzobispo, y se pronunció en todas las iglesias el sermón de institución de la Eucaristía. La concurrencia ese día en las iglesias fué extraordinaria. Ese día empezaron las visitas á los monumentos de las iglesias; las estaciones piadosas, recorriendo toda la ciudad, entrando á todos los templos para rezar un momento ante el altar iluminado profusamente, y que hace contraste con el aspecto de los demás cubiertos como dice el gran poeta italiano de vestiduras de duelo como de esposa que llora el esposo.

Ya ese día no se escuchaba el tañido de las campanas, prohibido por el triste rito, y solo las matracas de son extraño anunciaban las horas de los Oficios.

Por la noche el *Miserere* y las lamentaciones



Iglesia de la Concepción.—Después del sermón del R. P. Descamps

de Jeremías repercutieron con sus quejas tremendas y doloridas en las bóvedas sombrías. En la Metropolitana, el *Miserere* del maestro Gorriti, fué como siempre oído con la misma emoción que el



Procesión del Jubileo.—Frente á la Metropolitana

famoso de Eslava en la Catedral de Sevilla. Es realmente una admirable obra llena del más intenso sentimiento religioso y que traduce bien las expresiones de aquel tremendo salmo.

El viernes fué el día del sermón de las Siete Palabras. A oírlo se fué á todas las iglesias y á pasar en breve término por los angustiosos pasos finales de la Pasión, desde la crucifixión hasta la muerte del Justo.

Se dice que en este año los oradores sagrados han estado débiles y no han alcanzado á los grandes acentos que el tema de las siete palabras les ha inspirado siempre. Bien puede ser verdad, porque



La procesión en marcha



Entrando á San Francisco

estamos en una época de decadencia general, y ni la oratoria sagrada ha de escapar á ese estado general.

El mismo día Viernes tocó el turno á la Metropolitana en la serie del jubileo universal que viene celebrándose como prolongación del Año Santo por gracia especial de la Santa Sede.

La gran procesión salió de la Metropolitana, llevando á su frente al Arzobispo y á los principales miembros del clero y recorrió las calles Ituzaingó y Cerrito hasta la iglesia parroquial de San Francisco. La columna devota era numerosísima y no

cupo en la iglesia de San Francisco, debiendo prolongarse largo tiempo la visita ritual.

El día sábado fué el de gloria, el de la alegría, con sol brillante, repique de campanas, estallar de cohetes y sonos entusiastas de músicas, mientras se descorrían los velos que enlutaban los altares y aparecían de nuevo las imágenes resplandecientes.

Y para terminar la gran semana sagrada, el domingo de Pascua celebróse la solemne Misa de Resurrección y se conclu-



En San Francisco

yó con los ritos conmemorativos de la Pasión.

Nuestras notas gráficas señalan los momentos principales de la conmemoración, en la Metropolitana; la iglesia de la Concepción después del sermón del R. P. Descamps que ha sido acaso el orador sobresaliente en este año; en la procesión del Jubileo; y la iglesia del Cordón el Viernes Santo, después del sermón del doctor Haretche, Vicario de la Arquidiócesis cuya elocuencia y erudición han estado como siempre á la altura del tema.

Tales son las principales vistas tomadas por nuestros fotógrafos del movimiento religioso de la Semana Santa.



Iglesia del Cordón. — El Viernes Santo

La medalla del Congreso

Al terminar sus sesiones el Congreso Científico Latino Americano, fueron los dele-



gados extranjeros obsequiados por el Comité Organizador con una medalla de plata, en sencillo y elegante estuche. En el fotograbado aparecen

reproducidas las dos caras de dicha medalla destinada á perpetuar el recuerdo del acontecimiento científico que tanta resonancia ha tenido en toda la América latina. Una medalla igual, acuñada en oro, fué especialmente destinada por el Comité Organizador al Presidente de la República, señor Cuestas, en homenaje al gobierno del país en que tuvo su sede el 2.º Congreso. El recuerdo de que se trata es sencillo, pero de oportunidad indiscutible y será por cierto cariñosamente conservarlo por los que al país vinieron en representación de pueblos hermanos y amigos, á difundir las lecciones de la sana experiencia y del estudio sereno de los más grandes problemas.

Post festum

(En serio, aunque parezca broma)

Los señores congresales han partido, llevando una impresión encantadora de la brillante acogida que les ha dispensado Montevideo, y algunos estaban, hasta hace pocos días, hasta que se fueron, como deslumbrados por las rumbosas prodigalidades con que se les ha agasajado.

Un amigo que al igual de las demás personas verídicas, sólo miente por necesidad, por interés ó



Antes...

por gusto, nos hacía observar con este motivo, una diferencia notable entre épocas no muy lejanas. — Esta vez — nos decía — los señores congresales, que han venido de los cuatro puntos de América para visitarnos, se han costeadado todos sus gastos y se han ido contentos.

Y el gobierno, por su parte, que ha costeadado á su vez todos los gastos suyos, es decir, los oficiales, como era muy justo, muy lógico y muy natural, está también satisfecho y se muestra contentísimo al mismo tiempo del recibimiento que ha hecho, á sus solas y únicas expensas.

No nos explicábamos el por qué de la tirada financiera del amigo; pero á la primera observación nos sacó de dudas con este agregado. — Escuchen ustedes, dijo:

— Creo que además de los congresales y del gobierno, está contento el país también.

— Creemos como usted...

— Pues bien: han de saber ustedes que el gobierno no ha dado para todos los jaleos y fiestas, alumbrados, banquetes, embanderamientos, medallas, impresiones, etc., etc., nada más que cinco mil pesos!...

— Y qué?...

— Si los señores congresales nos hubieran visitado algunos años atrás, cuando las finanzas andaban por los suelos y el país entrampado, hipotecando alegremente el futuro, cuando debíamos á cada santo una vela... y no se la pagábamos... es seguro que hubiéramos gastado cincuenta mil pesos en fiestas, y su opinión entonces...

— Habría sido otra?

— De seguro: pero no la excelente que llevan hoy que las finanzas obedecen, cuando menos, á reglas de buena conducta y pagamos á los ingleses con tanta puntualidad el interés de las deudas, que llega á dudarse de si son ellos ó somos nosotros los ingleses.

— Y á propósito de buenas finanzas — le interrumpimos — ¿no sabría usted decirnos — ya que conoce tan bien la impresión de los congresales — cuál de los inventos presentados durante sus sesiones, ha llamado más su atención?

Sonrió antes de respondernos:

— Es á propósito de finanzas la pregunta? — Pues si, estoy en aptitud de satisfacer esa curiosidad: la máquina para volar!



Ahora...

NUESTRAS BODAS



F. Florencio Palacios
BODA EFECTUADA



Matilde Viñas
EL 11 DEL CORRIENTE



El otoño de Lili

A Alfredo R. Campos.

PREFIERAN ustedes no conocer á Lili más que de oídas. No es ni ideal ni carne, ni flor ni cardo, ni pájaro ni fiera. Es un enigma ru-



bio, con ojos ya verdes, ya azules, ya lánguidos, ya enérgicos; un cuerpecito gentil, amasado por un artífice que puso dentro una levadura de nervios alborotados y en eterna tensión; una persona que llora ó ríe, araña ó consuela, con la misma naturalidad de una persona seria. ¡Es ingenua y maliciosa, altanera y humilde, aristocrática y vulgar; una gatita mimosa, en fin, de piel de terciopelo y uñas de acero; capaz de arrancar, riendo las plumas de las alas de su canario, para llorar al oír los quejidos del inocente animalito...

Pues bien, Lili, la incógnita, tuvo una mañana, frente al espejo, un doloroso instante y pensó casi simultáneamente, en entrar á un convento, suicidarse, incendiar la ciudad... ó comer aquel día con un viejo, amigo viejo, que suele darle buenos consejos en buenos billetes de Banco. Había sentido frío, un frío casi imperceptible, fino, aquella mañana de otoño, de sol 'brillante, cielo azul muy diáfano, aire puro y sutil... Con voluptuosidad enteramente suya, se había encojido, al tiritar bajo los encajes blancos de su peñador... Abajo, en el jardín, viejos árboles casi veteranos, lucían su grande y alegre penacho verde, agitándose á la brisa. Observó Lili que algunas hojas amarilleaban, arrugándose, como para guardar mejor, viejos coquetos! —sus restos últimos de savia. Y ella, que sentía miedos de niña y que tenía energías varoniles, quedó sobrecogida, presa de terror instintivo... Su canario,

tranquilo, acurrucado entre sus plumas erizadas, dormía un sueño de haragán impenitente... El ramo de rosas-te, su ramo matutino, llegó esta vez casi mustio, pálidos los pétalos y sin perfume las flores... Lili apareció preocupada; diríase que apenábala el aspecto de aquellas flores, mantenidas quizá en el calor de la orgía, para doblarse luego, borrachas ellas también, sobre sus tallos, en un último sueño.

De pronto, cual si algo extraño, algún pensamiento cruel la hubiera herido, Lili miró rápidamente á su espejo... Entre las doradas hebras de su cabellera, vió Lili un hilo plateado, una cana, la primera hija maldita de su penacho de oro, anunciadora del Otoño prematuro de su vida loca... Al asombro del primer instante, siguió la crisis nerviosa; verdearon sus ojos irritados y de un taconazo hizo saltar en pedazos la luna de su espejo... Tiró fuertemente, más tarde, de su cabello, y mordió con rabia sus deditos sonrosados; arrojó las flores por la ventana y hubiera muerto al canario inocente, que acababa de despertar y lanzaba al aire sus trinos, bajo un rayo tibio de sol... Agotadas las fuerzas, doblándose como las rosas sobre su tallo, rompió luego á llorar frente á una imagen puesta allí dentro de un lujoso marco de oro... Fué un llanto amargo, desesperante; recordaba Lili al viajero empujado fatalmente, al final del camino, á un abismo tenebroso, y habría llorado todo aquel día y toda aquella noche, sino hubieran llamado discretamente á su puerta. Había tenido, no obstante, tiempo para romper casi á mordiscos un vestido de baile. Pero habían llamado y dió permiso.....

No murió desesperada la enigmática Lili, no buscó refugio en el convento, no incendió la ciudad. Á la noche, ebria de Champagne, cantaba con vocecita de niña mimosa, canciones de moda...



Derrochaba Lili, frente á su viejo amigo viejo los restos de su vida. La hebra blanca de los primeros días de Otoño no habría de verse acompañada formando níveo penacho sobre su cabellera de oro en el Invierno!

Souril.

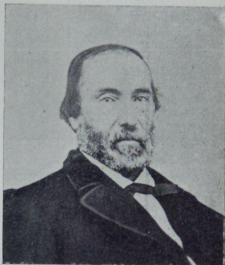
La Paz de Abril

Completamos en este número nuestra efeméride de la Paz de Abril de 1872, que ha tenido una especial resonancia en el presente año



Alegoría de la Paz

de la República durante la época de la revolución terminada con la Paz de Abril y que alentó las diversas tentativas hechas para la pacificación; y el retrato del doctor don José Vázquez Sagastume, el distinguido diplomático y hombre público, cuyo recuerdo está vivo aún en cuantos le conocieron y factor eficiente en los trabajos de paz, como fué posteriormente y



General Lorenzo Batlle

por la reciente conferencia del doctor Alberto Palomeque, honrando la principal actuación de su padre el doctor y coronel don José Gabriel Palomeque en aquel acontecimiento.

La alegoría de la Paz que damos, circuló inmediatamente de sancionada ella y que aunque en aquel tiempo no hubo casa que no tuviera la litografía hoy se ha hecho rara y tiene un doble valor.

Damos también el retrato de don Lorenzo Batlle, Presidente

hasta en la última revolución sostenedor patriótico de soluciones pacíficas entre los partidos tradicionales del país.

De aquella paz quedó también un monumento: el de la plaza principal de la ciudad de San José.

No lo reproducimos en esta ocasión porque ya ha sido publicado por nosotros en el artículo relativo á la ciudad maragata de la serie *Nuestra tierra*, que reanudaremos brevemente con artículos de distinguidos colaboradores.



Dr. José Vázquez Sagastume

Fallecimiento de D. Gabriel A. Pereira

13 de Abril de 1861

Hace cuarenta años que falleció el ciudadano don Gabriel Antonio Pereira, cuya figuración fué de las más completas y famosas en nuestra vida política.

Hijo de uno de los más ricos y distinguidos vecinos de Montevideo, don Antonio Pereira, don Gabriel acompañó á Artigas desde el primer momento de la lucha emancipadora. Formó parte de la asamblea que proclamó la independencia el año 1825, y de la Asamblea General Constituyente y Legislativa. Después fué Senador, fué Ministro general durante la Defensa, y en 1856, por efecto del pacto que celebraron los generales Oribe y Flores, fué electo Presidente constitucional de la República, como candidato de transacción,

así por las reformas y la organización administrativa, como por las agitaciones políticas y la revolución que terminó con el suceso de Quinteros.



Sonrisas



Estas encantables personitas — de las cuales algunas no saben hablar todavía—tienen soberbias pretensiones. Se les ha ocurrido que las presentemos aquí y la que menos ha de tener una sonrisita de gusto al verse reproducida en el periódico y mereciendo los honores de la popularidad. No respondemos que tres de ellas hayan manifestado verbalmente tales deseos, pero lo que podemos asegurar es que al más soltero de nuestros lectores se le ha de hacer la boca agua ante estas preciosas, que por una de esas maravillosas inocentes intuiciones infantiles — muy frecuentes entre nosotros—quieren aparecer y darse corte como las personas mayores. Esta paginita se llama *Sonrisas* porque el que la vea no podrá ocultar la impresión de frescura, de gracia ingenua, de



delicada hermosura que hay en todos esos cuerpiitos. Es la primera una bella campesina de los Pirineos, el segundo un señor *bebé* lleno de circunspección y gravedad; la otra una altiva dama romana; la que le sigue una preciosa fernandina de magnífica cabellera rubia, envidia de las coquetas y de los calvos; la otra una señorita que empieza á ensayar la manera de caminar; el penúltimo un caballerito con aire de príncipe turco, y la última una morochita preciosa que ha adoptado la más interesante y coqueta de las posturas. Pues estas siete personas, que mañana ó pasado serán gala de nuestra sociedad nos han hecho el honor de reunirse aquí para que tengamos el placer de presentarlas á ustedes, sin que les quede á ustedes el derecho de negarles nada.



El eco del bosque

A. B. B.

¡Leve susurro de la mansa brisa que agitando las débiles ramas del sarandí y el molle, del burucuyá y el guayabo, haces que se rocen sus gajos y permanezcan así en un espasmo de voluptuosidad para luego desunirse avergonzados del placer sentido, temblando, febriles de gozo, como vírgenes que al sentir el contacto de sus púdicas carnes, se apartan, luchando en ellas el sentimiento del pudor con la idea del goce experimentado, ¿qué dices, que no te entiendo? Dadme la clave ¡oh, genio tutelar del bosque umbrío, para que pueda

comprender este rústico lenguaje! ¡Ecos que os pasáis la palabra, que os transmitís vuestros pensamientos de un extremo á otro de la selva virgen, repetidme á mí también lo que os habláis!...

¿Cantáis endechas de amor?...

¿Es un himno de hossanna á la fecunda Naturaleza?...

¿En vuestra apacible mansión, os burláis de las ridiculeces del hombre?...

¿Le alabáis por su talento?...

¿Es que el bosque mismo, se extremece en lujuriosas ansias, trastornado por el voluptuoso perfume que su seno de virgen exhala?...

¿Os quejáis ecos misteriosos?...

¿Lloráis las penas de los que de este Edén forman parte?...

¿Contáis sus aventuras?...

¡Eh! ¿Que decís?...

¿Qué, sí?...

Ya os escucho.

.....

¡Ah! es un canto de amor, el relato de una aventura, una fábula que el eco canta, pulsando el monstruoso instrumento que el monte con sus elementos le facilita. ¡Música sublime y divina!

.....

De un alto viraró las pequeñitas é innumera-

bles hojas moviéronse y esta fué la primer nota,

la primer sílaba; mecieronse los tallos de los cim-

bradores sarandíes, produciendo un ritmo celest-

ial; del ñapindá raquítico é hiriente sacudieronse

los aguijones y del centro de un macizo de ellos

salió una nota estridente, seca, una lamentación

dolorosa, un chirrido que contrastó con los sonidos anteriores...; y así empezó y continúa el canto del bosque que atenciosos escuchan sus moradores.

En el horizonte recién aparecía un pequeñito segmento de oro, coloreando con su brillante resplandor las copas de los árboles más altos; el carrizo empapado por el rocío de la noche al calor difundido por el sol, nueva vida recibía y ufanándose lozano se erguía esbelto y orgulloso; una ráfaga de perfume fresco y delicioso salía del alto

abrojal; un vaho de húmedo renacimiento venía de lo espeso del bosque; gotas de fría agua caían de los gajos de los arbustos; y los pájaros, el inocente y pícaro diablillo que hace su nido en el burucuyá que feliz con que de él no se aleje y le encante, le brinda, pródigo, sabroso fruto; esos pequeños seres que llevan consigo y difunden tanta alegría y felicidad, perezosos, en sus calientes nidos apretándose más á su pareja, se daban amantes el primer beso del día, y dejaban

escapar una argentina carcajada, una sinfonía de amor y gratitud á la naturaleza.

Un jovenzuelo é inexperto sabía, que infeliz sin pareja vivía, esparció, uno de los primeros, desde un canelón, raudales de cadencia y armonía. Enmudecieron ante su superioridad los pajarillos cercanos y respetuosos le atendieron; pero el sabía no buscaba adulaciones ni la merecida gloria de que le reputaran su rey, buscaba una amante, una que quisiera ser la causa inspiradora de sus inimitables cantos de amor. Pronto cansóse de permanecer allí el infortunado y derramando dulzuras y fluideces recorrió el bosque y á su paso callaban los pájaros, enmudecía el susurro de la selva y el salto del arroyo, la corriente de éste, atenta detenía su curso para no interrumpirle y oír sus quejas; pero no había un alma que com-



prendiera su amor, que mitigara sus penas, que quisiera con él, ser feliz...

Llegó el sabiá á los lindes del monte y triste y lloroso su predilegiada garganta copió los cantos de los querubes del cielo, como si Euterpe y Erato huyendo de allá, del alto Olimpo, y fundiendo sus seres, sus almas, su lenguaje en un todo único se hubieran personificado en el rey de nuestros pájaros. Cerca de donde éste se detuvo, una viudita graciosa y ligera picoteaba un arazahá; al oírle, presurosa acudió adonde él estaba, y atenta le escuchó. Fijóse en ella el cantor sublime; la gracia, esbeltez y el blanco manto significador al parecer de la pureza de alma de su dueña, impresionáronle y redoblando sus esfuerzos, poniendo en sus gorjeos y filigramas toda la dulzura y amor que en su alma había, cantóle sublime endecha que trastornó á la viudita, la cual engañada demostrólo eternecimiento sin límites... ¡el sabiá se creyó feliz!...

Todo cansa y la casquivana viudita cansándose iba ya de lo que el sabiá le decía; llegó junto á

ella su pareja, amorosos se miraron y contestando al rey con un chillido áspero como el rechinar de ferrugiento gozne, emprendieron el vuelo. Helóse la sangre, calló el sabiá y... calló para siempre; el eco del bosque recojió amorosa y cuidadosamente su última queja, su postrer suspiro, la oración fúnebre que acongojados sus súbditos le tributaron y el anatema que ofendidos éstos, pronunciaron contra el sér insignificante de formas delicadas pero de alma grosera, que sin preocuparse de ella se ufanaba de la nítida blancura de sus plumas.

Pasóse la palabra y trasmitióse hasta muy lejos la aventura...

El sol alto ya, empequeñeciendo su disco, reconcentrando en espeso núcleo el calor vivificante, pródigo lo vertía en infinitos raudales; un rayo de luz culebreando por entre espesuras de ramas y hojas de árboles, penetró en el monte é iluminó fijándose sobre él, el cuerpo inanimado del sabiá que ya no alegraría el bosque con sus trinos.

Intruso.

La conferencia del doctor Palomeque

Son del dominio público los sucesos políticos en que acaba de actuar el doctor don Alberto Palomeque, miembro del Partido Nacional que ocupa una banca en la Cámara de Representantes, donde últimamente pronunció el discurso relativo á reformas de la ley electoral que le valió la crítica del Congreso de los clubs nacionalistas de Montevideo. El doctor Palomeque, en el aniversario de la paz del 72, dió una conferencia en el local de la Sociedad Francesa, que llevó á éste numerosa concurrencia, interesada no sólo por la parte histórica sino también porque se sabía que habría de hacer su defensa personal con motivo del mismo suceso. Esa conferencia ha sido íntegra-

mente publicada y ha podido leerla todo el país. Nosotros recogimos en aquel acto las dos notas

gráficas que ofrecemos á los lectores de ROJO Y BLANCO: — el doctor Palomeque, en la tribuna, leyendo su conferencia y el público que llenaba el salón, escuchándolo y aplaudiéndolo. El doctor Palomeque tiene grandes facultades oratorias y su voz sonora, vibrante, arranca entusiasmos en el auditorio que se traducen, muy frecuentemente en bravos y ovaciones que bastan para hacer el éxito de una jornada. Los que no le hayan oído aún deben desearlo, concurriendo á las nuevas conferencias que anuncia y que, con seguridad, no

han de carecer de palpitante interés.



El salón, durante la conferencia

Rincón Azul

JUVENTUD, belleza, gracia, distinción, lo más delicado que la naturaleza prodiga, reúnen estas cuatro niñas. Flores que se abren en la primavera de la vida, bajo el azul y sonriente cielo de sus ilusiones juveniles, en el ambiente simpático que las rodea tienen pleno derecho á la admiración que despiertan y el aprecio de que gozan en nuestra sociedad. Son bellezas nuestras, ejemplares de esa gracia exquisita en la que hay ingenuidades de niña y encantadoras intuiciones de selecta elegancia, que ellas lucen sin afectación, sin saberlo con la misma inconsciencia de la flor que exhala sus perfumes. Es inútil nombrarlas. En nuestra sociedad actúan brillantemente con solo practicarlas condiciones morales que acompañan á su hermosura y que son estimadas en todo su valor. Buenas, inteligentes, distinguidas, por fuerza tienen que ser en nuestro mundo social de las que descuellan, de las mimadas, de las *bijoux* de de los salones montevideanos. Y esto aparte del hogar, donde sus virtudes, la bondad y pureza de sus almas, tienen un digno escenario para expandirse ampliamente. Esta página es, pues, sugestiva por todos conceptos. El artista, el poeta pueden encontrar en cada retrato preciosas inspiracio-

nes y en cada una de las niñas un tema para obras magníficas. Por nuestra parte sólo la ofrecemos á los amables lectores en la seguridad de que ninguna de las hermosas niñas necesita de tal presentación, puesto que actualmente son ya admiradas en nuestra sociedad, pero sí con el deseo de que honren esta brillante galería, donde se constata una vez más la hermosura de la mujer uruguaya. Es la primera una morocha encantadora de grandes ojos oscuros de expresión ya melancólica ya picaresca pero siempre seductora; gentil y elegante, con el atractivo de un espíritu cultivado; es otra una maragata, una de las más lindas flores de aquel vergel famoso por sus bellezas y ocupa uno de los primeros puestos en la sociedad de San José donde

goza de toda clase de simpatías; la sigue una delicada hermosura modelada sobre un alma más delicada aún — y la que cierra el desfile, además de bella una inteligente artista feliz poseedora de una voz preciosa con la que más de una vez ha obtenido brillantes éxitos artísticos en fiestas sociales que se recuerdan siempre, porque han sido verdaderos acontecimientos prestigiados por todo lo más distinguido de Montevideo.



Pim, pum!

Los días de semana santa, que las personas devotas pasan en la iglesia, que las almas piadosas consagran á la meditación, que los estómagos dispépticos sacrifican—alguna vez en el año ha de cumplirse la prescripción médica!—al ayuno mortificante y que los estómagos fuertes dedican con religioso fervor á la succulenta vigilia—los días de la pasada semana, que son santos desde hace veinte siglos, que desde hace veinte siglos invitan periódicamente al hombre á pensar en la otra vida y á amar la virtud—son aquellos en que una parte de la población de Montevideo incurre, ahora como antes y como lo hará más tarde (á este respecto somos pesimistas) en aquel pecado que los periodistas odiamos, condenamos—y según las malas lenguas practica-mos más: la *mentira*!

Esta declaración que arrancamos á nuestra timidez natural en la seguridad relativa de que los cazadores de semana santa no nos abocarán con sus escopetas y en absoluta seguridad de que, á apuntarnos con ellas, no corremos mayor peligro, corrobora la observación que hicimos hace algunos días cuando, de vuelta de una excursión de caza—en que (ahora hablamos como cazadores) matamos un tigre, un puma, un ciervo, cien venados é infinidad de animales de pluma, de esos que el código civil llama *fieros ó salvajes* (la perdiz y la paloma)—viajábamos en compañía de un señor que por su apetito parecía alemán, de otro que por su sed se nos figuró inglés, de otro que por su conversación se nos antojó gallego, de otro que por su indumentaria supusimos francés y de otro más que por exterioridades que son del dominio público se nos reveló uruguayo. Pues el criollo, el francés, el gallego, el inglés y el alemán eran todos... *andaluces*!

Ejemplo:

Toma usted ó, mejor dicho, tomas tú, amado lector, el tren en el primer día de semana santa y—¿no sé acaso quién es usted? ¿ignoro acaso cómo eres tú?—en vez de hablar del martirologio de Nuestro Señor Jesucristo como sería del deber de usted, del tuyo y del mío, abrimos relaciones elogiando las admirables cualidades de nuestros respectivos canes, preguntándonos recíprocamente el punto de nuestro destino, maldiciendo á consuno como correligionarios que en este punto somos la imprevisora resolución del destino que hace de los días santos, días de perros, en que la lluvia es casi infaltable y en que el viento hace problemática la seguridad del tiro, aún para grandes cazadores como nosotros somos. Aquí hablan usted y tú de algún informe particular y reservado, proporcionado en la intimidad por el astrónomo señor Morandi, al cual objeto yo—porque nunca un cazador debe ceder

el paso á otro—que el no menos sabio ingeniero Honoré sostiene lo contrario y que Dios no permitirá que se desmientan sus previsiones, sin alterar el *modus vivendi* que mantienen hoy la religión y la ciencia y sin inferir ofensa grave al sol interior. Un momento después estamos usted, tú y yo en el más perfecto acuerdo ¡para algo hemos de figurar en los partidos tradicionales!—ambos á dos somos los héroes de las más originales aventuras, hemos asistido á las casualidades más reconcebibles, hemos llevado á cabo las mayores proezas. El uno, que sólo llevaba en la canana cartuchos cargados con munición de perdiz, se encontró allá en el extremo norte un yacaré, apuntó, hizo fuego y *pum* ese animal, que la bala no perfora, quedó muerto... *frito... seco*. Ni un estertor de agonía! El otro, si no mató á facón—después de haberle disparado inútilmente dos tiros—á un tigre gigantesco, que pacía en un rastrojo de maíz, tuvo la suerte de exterminar á un cuadrúpedo de incommensurables garras, de horrendas fauces, de prehistóricas formas, asunto sobre el cual está escribiendo un interesante estudio que remitirá á la Sociedad Científica XXX y que no dejará de llamar la atención de los sabios de Europa.

Pero si no todos los cazadores han muerto efectivamente á algunos de esos monstruos que los sabios han buscado hasta hoy inútilmente en el extremo sur de la Patagonia, si es de dudarse que alguno de ellos haya muerto un tigre, un yacaré ó un puma, (á pesar de que los despojos de la bestia figuren hoy en los salones como elocuente testimonio) si aún puede sospecharse que más de un *Nemrod* no tiene sobre su conciencia la vida de una inocente perdiz, juraría que todos han muerto un... *perro*. Felizmente ese perro es generalmente el propio. Y un amigo nuestro, que citaba entre sus proezas la de haber exterminado al último cimarrón que albergaran los montes de la república, confesó al morir, que el presunto salvaje había recibido desde la cuna los beneficios de la civilización, que su perro se adelantó más de lo que era prudente á la vista de unos patos y que el sacerdote bien podía figurarse quien había pagado el pato del cuento y del tiro.

Sin embargo, no quisiéramos que se supusiera de esta regla que, al revés de las otras, no admite excepción. No es necesario ser mal tirador para apuntar á un ave y matar á un cuadrúpedo. Lo cual probamos con la explicación que nos dió un estudiante inteligente y por consiguiente corto de vista que apuntando á un *tornero* mató á un... *ternero*!

Veo tan mal, nos dijo, que no distinguí bien la primera sílaba!

Veritas.

Delicias de la Caza



Es un taurólo?..



El que paga el pato...



Aquí te quiero ver escopeta!



Los primeros auxilios...



Un mal encuentro...



¿A cuánto la yunta?...



In mezzo del camin de la mía vita...



Cazador... de zorros!

Jesús

Roma, madre de raza gigantea,
Llora en brazos de Césares su duelo
Cuando rasga la túnica del cielo
La luz crepuscular de Galilea.

Á su fulgor el mundo clamorea,
Caen los dioses paganos en el suelo
Y un manto funeral de desconsuelo
Se tiende por las cumbres de Judea.

Hoy reina por doquier: en los hogares,
En el alma, en la flor, en el santuario
Abogando quejas, lágrimas, pesares.

Y cuando el orbe vague solitario,
Aun flotará sobre sus muertos mares
La cruz resplandeciente del Calvario.

José Salgado.

Por el Hospital

Tres fotografías

Á la ligera no más, toma el fotógrafo sus notas, aprovechando una tregua que le dan los vi-



sitantes destinados á absorber toda la atención y mientras aparecen en la placa los practicantes del establecimiento (estamos en el Hospital de Caridad), descubre á don Lino Maciel, el empleado eternamente bondadoso de la casa, que cuenta más años en edad y más años en servicio



de ella. Los practicantes hacen grupo animado; gente joven, va viendo deslizarse sus días sin mayores penas personales, por más que grandes sean las penas que contribuyen á mitigar con su prác-

tica, sus estudios y su paciencia. Don Lino, junto á la columna que en el Hospital se ha dedicado á la memoria del padre de los pobres, cuya sangre corre en sus venas, evoca por su carácter tranquilo y su aspecto lleno de cristiana mansedumbre, la figura de aquel varón virtuoso y justo, todo humildad, todo cariño hacia sus semejantes. Los de la casa, al ver llegar todas las mañanas á don Lino, han de forjarse su visión y al verlo entregado á las tareas de su cargo han de pensar quizá que en parte alguna pudo suministrarse los medios de vida más adecuados y más propios á sus facultades y su carácter.

A un Maciel cuadra bien la vida laboriosa en la casa fundada para los que son pobres y los que sufren. Y dejando al noble don Lino junto á la columna,



pasa el fotógrafo á una de las salas, la de San José, donde sabe que acaba de echar su cuerpo encenque, en una de las camas de blancas sábanas una morena, Anastasia Moreira, á la que pesan sobre los huesos la friolera de ciento cuatro años! La encuentra fácilmente, y la recoge también en la placa, mientras escucha la breve historia. Anastasia Moreira, á pesar de sus años y de sus achaques, lucha briosamente para seguir viviendo y pide y toma alimentos á cada paso y puede decirse que es para lo único que conserva bien la memoria. Dice, á los que le preguntan, que es oriental, aunque asegura al mismo tiempo que nació en África. Achaques de la memoria á los ciento y pico!

Fábula sin moraleja

Juan cajero de una casa de comercio, tuvo un lio: Yo no se que operación equivocó y hombre listo su principal, demostró, que el total, era el presidio. Tuvo que marcharse al Africa huyendo, cuando su hijo no contaba cuatro meses; y como había perdido á su esposa, confiado dejó el inocente niño á su hermano don Vicente, hombre de muy claro juicio. Pasó un año y otro año y otro más y veinticinco transcurrieron, cuando el padre, grandemente enriquecido, decidió volver á España, seguro, que ante el prestigio de sus miles, olvidado sería aquel peccadillo de su juventud; y al punto se puso el hombre en camino. Inútil creo decir los excesos de cariño conque le recibieran,

Pasado el primer delirio Juan, se dedicó á estudiar el carácter de su hijo, Abogado inteligente, pundonoroso, cumplido, celoso de la justicia látigo eterno del vicio.



Estas son las cualidades que reconoció en el chico, según confesó á su hermano en tono despreciativo. ¿V qué, no estás satisfecho?— Preguntó algo sorprendido Don Vicente—; qué he de estarlo—

contestole Juan—; Pues digo! La has hecho buena— No entiendo lo que dices— Muy sencillo, Le has dado una ilustración muy superior, concedido mas de la gloria, te juro que se queda en el camino, pues al par le has enseñado á ser modesto y afirmo que es un fardo la modestia de tantos y tantos kilos, que el que lo lleve á la espalda no llegará á ningún sitio. Le has enseñado á tener conciencia. ¡Qué desatino! ¿Qué va á hacer con la conciencia en este mundo mi hijo? Van á creer que de máscara anda á diario vestido Luego para hacer fortuna la honradez es un perjuicio, que los pesos son amantes de los medios poco licites Créeme con tus consejos lo has perdido, lo has perdido!

Fray Gerundio.

La huelga de los molineros



Los huelguistas frente al local social

Todo Montevideo está enterado de que los peones molineros declarados en huelga, se niegan á trabajar quince horas diarias que se pretende imponerles, continuando la vieja práctica establecida en todos los molinos de Montevideo. Los patrones, hasta ahora, se muestran dispuestos á no cejar, pero en tal camino los peones aparecen igualmente empecinados. Trabajar quince horas diarias—dicho sea en honor á la verdad—es cosa dura y casi imposible de aguantar. No trabajar,

es por otra parte cosa imposible. Deducimos de aquí que la lucha empeñada entre patrones y obreros tendrá pronto término. Se reanudarán las tareas: los peones volverán á sus bolsas y los propietarios verán de nuevo funcionar sus máquinas. Todo es cuestión de transar. Dentro de lo posible, lo razonable y lo humano! Y he aquí, que escrito esto, la prensa diaria informa que se ha transado y la huelga ha concluido.

Un resucitado

Del libro en prensa, "Retacitos militares"

SOLANO Fleitas ha sido y aún es el soldado más popular que haya habido en cuartel alguno por sus truhanerías, por sus chuscadas, por ser un escribiente de méritos inapreciables y por los respetables peludos con que solía obsequiar á su traquetada humanidad cuando se sentía con telarañas en la garganta, y que según él, sucedía cada veinticuatro horas cortas.

Solano Fleitas era argentino: por más señas entrerriano puro, y en la época á que me refiero, contaría el héroe, de treinta y ocho á cuarenta primaveras, con los deterioros consiguientes á tan regular tranqueo de años, sin que por ello se notaran en su fisonomía sensibles estragos, ni cansancio por la agitada vida que llevaba.

Solano era bastante aindiado, pelo y bigote cerda, de estatura uno y cincuenta, (poco más que la de perro sentado) fornido, de agilidad felina, ojos negros-verdosos é inquietos, manos velludas y una infinidad de secundarios datos que me permito hacer gracia al que leyere, considerando suficientemente retratado al amigo Fleitas con esos cuatro rasgos.

Era oficialmente, el escribiente del 4.º Escuadrón, pero en realidad lo era de todo el Regimiento y todos los oficiales.

Las vísperas de entrega de semana y fin de mes, eran días en que Fleitas hacía su agoto, pues las listas matrices, ídem por estatura, estas semanales, etc., que debía presentar cada oficial, eran hechas infaliblemente por aquella pluma habilidosa que no descansaba un solo instante en esos momentos de tropeles, y pasábase las noches en claro, rayando enormes pliegos de papel, llenándolos de apretadas casillas que á renglón seguido eran cubiertas con su preciosa y correcta letra inglesa de perfiles admirables.

Durante esos días, Solano andaba lleno de dinero, porque sus servicios eran remunerados con liberalidad ajustada á las circunstancias económicas de cada bolsillo, y concluidas todas las tareas, solicitaba licencia, que sus favorecedores tenían buen cuidado de conseguirle; *ipso facto*, Solano hacía rumbo á la primera borrachería (según designado chileno á la trastienda de almacén de bebidas) que le aconsejaba su leal instinto de bebedor, mandaba formar en batalla tantas copas de caña como listas había rayado y escrito, y «á ésta quiero, á ésta no quiero» Solano se las daba vuelta una por una, sin meterse á averiguar cantidad ni capacidad, ni hablar una palabra y luego enderezaba á su cuartel, por supuesto, trezando como látigo de cocheru con una mona de las más cabezonas é inaguantables.

Por fortuna y corroborando la vieja afirmación que «los borrachos tienen un Dios aparte», jamás le proporcionó á Fleitas consecuencias graves su intemperancia, hasta cierto día, en que parece ser que el referido señor Dios olvidóse de sus

protegidos, ó bien se hallaría de mal talante y poco propicio á llevar del brazo á cualquier ebrio majadero.

Ocurrió ese día fatal, que Fleitas, como de costumbre había reducido á caña de veinticinco grados los vintenes honradamente conquistados á fuerza de pluma las dos noches anteriores, y quiso su mala estrella, que aquella vez le pasara lo que á Martín Fierro cuando se lamenta:

«Como nunca en la ocasión
por pelar me dió la tranca»

y se trabó en lucha con un carrerito, su compinche en los buenos momentos, resultando de la contienda con un hachazo en la *criolla* y varios chichones y averías de segundo orden.

Conducido que fué al cuartel, se le dió de baja inmediatamente para el Hospital de Caridad, en calidad de preso, siendo recibido en una de las salas destinadas á tropa y asignándole la cama número 24.

Próximo á su lecho tenía, de vecino á un soldado enfermo de pulmonía y que según todos los síntomas, parecía estar preparando el equipaje para el otro mundo—Solano lo miró como diciendo:

—Bueno, amigo; hasta la vuelta... y se puso tranquilamente en manos de las hermanas de caridad y del galeno correspondiente.

Pasados dos ó tres días de asistencia, Fleitas se sintió muy aliviado, la herida casi cicatrizada, y con vivos deseos de abandonar cama y hospital.

Pidió que lo dieran de alta y que lo dejaran ir á su cuartel, teniendo entonces el desconsuelo de saber que estaba en calidad de preso.

Mal resignado quedó Solano, pero no se consideró vencido en su propósito de aspirar el aire fresco y vivificante de la libertad. Aquella misma noche fallecía su colega el de la pulmonía, y después de meditar el partido que debía adoptar para salir airoso, se resolvió á efectuar una su plantación de persona con ayuda de vecino.

Consultó con un camarada convaleciente, y como nunca falta quien se preste para una travesura, encontró la ayuda requerida, y en un descuido de enfermeros el difunto pasó á la cama número 24 y Solano ocupó la recién desalojada.

A los pocos momentos se pasó revista de enfermos y hallóse muerto al número 24.

Se dió aviso á la administración del Hospital, consultó el libro de entradas y se vió que el número 24 correspondía á Solano Fleitas, soldado del Regimiento de Artillería...

En el acto se notició por teléfono la muerte de este soldado á su jefe, y á poco se corrió la voz por todo el cuartel, cuya noticia levantó un coro de lamentos entre tropa y oficiales.

—¡Pobre Solano! *¿quién había de decir!*... exclamaba un milico amigo.



—La última vez que lo vide andaba medio quemao de una tacuara regularona y me convidó pa dir á un baile de la orilla... ¡si pensaría estirar las patas tan fiero!... decía otro.

—Vea amigo lo qu'es la vida!... —reflexionaba sentenciosamente un tercero — hace tres días nomas que andaba morfando (1) rancho como si fuera á vivir cien años, y ahí lo tiene aura con los güesos duros y mirando p'arriba...

El duelo por la muerte de Solano Fleitas se hizo extenso, y no hubo tampoco oficial alguno del Regimiento que no lamentara profundamente el suceso, pues á parte del indudable afecto que había por Solano, se perdía con él, á un colaborador de mérito.

Finalmente, como sucede con todas las cosas de este ingrato mundo, al poco tiempo ya nadie se acordaba de Solano Fleitas, dándosele por archi-almorzado en fraternal banquete de gusanos.

Imagínese, pues, la sorpresa que causaría la noticia que una buena tarde, como á la oración, llevó el sargento de guardia, pálido como un muerto, con el pelo erizado y los ojos saliéndose de las órbitas, al oficial de servicio:

—Alférez!... ahí está... el... soldado Fle... i... tas!...

—¿Qué dice?...

—Que ahí... está... Fle... i... tas; ha resucitado... yo no... sé... pero es el... mismo —decía balbuciente el sargento.

(1) Comiendo. (Argot de tropa.)

—¡Oh! no embrome sargento!... Usted está viendo visiones... —y diciendo salió á ver al aparecido... y efectivamente, con admiración imposible de describir se halló de manos á boca con el difunto Fleitas; era el mismo, no se podía dudar; traía su misma cara bronceada, sus mismos bigotes cerdosos, sus mismas manos velludas y hasta la misma mona acostumbrada que lo llevaba en ancas al cuartel...

—Pero... y vos no te habías muerto?...

—¡Díandé! mi alférez... —y con la lengua medio estropajosa explicó mal que mal el *truc* del hospital, y como después de estar sano fué dado de alta, y que cansado ya de haber paseado cuatro días venía á presentarse á su compañía...

Hubo el consiguiente alboroto en el cuartel, jarana y risas por la hazaña, y á pesar de ser buen candidato al cepo nuestro conocido Solano, fué amparado por generosa amnistía, y este cuento verídico de su resurrección rodó, rodó por el cuartel, hasta que en mal hilvanados renglones lo recogí sobre estas cuartillas immaculadas, inocentes de pecado.

Solano Fleitas, es un nostálgico del cuartel; fuera de ese ambiente moriría veras.

Varias veces ha tenido la baja, pero nunca se ha resuelto á usarla, y hoy sigue en el batallón de Cazadores núm. 2, como siempre, rayando estados semanales, listas matrices y por estatura, cosechando vintenes y gineteándose periódicamente la mona de su mejor andar.

B. F. Alemán.

En el Internato Normal de Varones

Con motivo del aniversario de la fundación del Internato Normal de Varones, que ocupa el edificio de propiedad del señor Clodomiro de Arteaga, en la calle 18 de Julio, hicimos en estos días una visita al establecimiento que está á cargo del señor Joaquín R. Sánchez desde

la época de aquélla — 14 de Abril

Instituto se encuentra, que revela en su director como en el personal de profesores, además de ilustrada competencia, una contracción decidida y entusiasta en el ejercicio de sus funciones. Justo es que al presentar el retrato del señor Sánchez digamos que al asumir la dirección del Instituto le acompañaron en su organización el subdirector don Salvador Candela y el administrador don Eustaquio J. Sosa. En los comienzos sólo se designó al profesor de francés, señor Enrique



Joaquín R. Sánchez



Frente del edificio

de 1891. En esa visita hemos recogido muy buenas impresiones por el pie de adelante en que el

Garet, pero más tarde se incorporaron á la enseñanza de otras asignaturas los señores: Orestes



Una lección de Pedagogía

Araújo, catedrático de Geografía é Historia; Jaime Ferrer y Barceló, de Gramática; Federico N. Abadie, de Matemáticas y Física; Antonio Camps, de solfeo, y algunos otros que en este momento no recordamos, pero que en la tarea educacionista del establecimiento han contraído méritos por sus valiosos servicios. Ofrecemos algunas reproducciones de fotografías tomadas en nuestra visita. La primera de ellas presenta el frente del edificio. La segunda, tomada en el salón de clase representa á los alumnos escuchando una



Para entrar en clase



Gimnástica sueca

lección de Pedagogía del Director señor Sánchez. La tercera, tomada en el primer patio representa á los alumnos, en hora de de estudio, preparándose para entrar en clase. La última ofrece la reproducción de un ejercicio de gimnástica sueca mandado por el Director, encargado interinamente de esa clase que estaba á cargo del señor Gerardo Victorin, hoy ausente por haber pasado á ocupar un cargo escolar en el vecino país. Es forzoso reconocer que el establecimiento de que venimos hablando ha incorporado al profesorado nacional elementos de valía que honran al magisterio.

Nota social

En esta semana se ha efectuado en Córdoba la boda del distinguido médico señor Juan Félix Caffarata con la señorita María I. Piñero, vinculada á nuestra sociedad no sólo por ser hija de una dama uruguaya, sino también por haberse granjeado en ella toda clase de simpatías, en las veces en que ha venido á pasar temporadas en Montevideo. Unen los jóvenes desposados á su espectable posición social una cuantiosa fortuna, y por las relevantes condiciones que poseen, es indudable que en el hogar que han formado brillará siempre la felicidad.



Historia antigua

Cierto príncipe moro de Granada,
de Aurora la cristiana enamorado,
preparó una algarada;
y por sus fieles deudos secundado,
entróse, en son de guerra,
en la cristiana fronteriza tierra.



Aquí un campo destruye, allí una aldea,
que aunque siempre fué duro en la pelea
el altivo cristiano,
caprichosa la suerte
concede el triunfo al fiero mahometano.
Quiebra el destino el brazo del más fuerte.
De victoria en victoria llega el moro
á la villa en que vive su tesoro.
Es, Pedro de Albornoz padre de Aurora
la que el príncipe adora.
Alcaide por los reyes de Castilla
de la ya aporillada fortaleza
que defiende la villa
y al combate se apronta con presteza.
Aunque del muro en lo alto
pelea el noble viejo con bravura,
quiere su desventura,
que sucumba en lo recio del asalto.
La guarnición sin jefe al fin se entrega
accediendo de algunos al deseo,
y el infiel tras mortífera refriega
la villa entra á saqueo.



El príncipe furioso y desalado,
corre veloz en busca de su amada;
encuéntrala en la iglesia arrodillada
ante los restos de su padre amado,
que contra el pecho oprime
regando con el llanto de sus ojos
de un padre tan querido los despojos.

Al ver llegar al príncipe reprime
el dolor que su pecho cruel lacera
exclamando altanera:

—Venciste. Soy tu esclava;
pronta á seguirte estoy; mas antes quiero
que concedas al noble caballero,
que supo sucumbir en lucha brava,
que su hija sin ventura
pueda darle cristiana sepultura.

Al príncipe fascina
la imagen peregrina
en que el dolor resalta la belleza
y accede con presteza
á aquella voluntad que le domina.
Con los ricos trofeos, á Granada
volvió el infiel, y resignada Aurora
del príncipe ocupó regia morada
en donde la respeta aunque la adora.
Mil veces de su amor en la vehemencia
quiere saciar su péfido apetito;
pero sin oponer más resistencia
que la resignación, sin otra traza,
logra Aurora acallar el fiero grito
del deseo brutal que la amenaza.
El príncipe preguntala mil veces:
«¿qué poder así guarda tu persona?»
«Un Dios justo que al débil no abandona,
al que elevó mis preces.
Es tan omnipotente;
en su mano un poder tan grande encierra,
que los reyes más grandes la tierra
humillan ante Dios su altiva frente.»
Caviloso el infiel pierde la calma



y en vano pide á Allah venga en su ayuda,
de Aurora las palabras, en su alma
encienden el infierno de la duda.
De su inmenso poder envanecido
quiere su amor lograr á todo evento;
pero estorba su intento
un influjo para él desconocido.
Es vana su entereza;
le excita en vano de un amor el fuego,
de Aurora la mirada
le hace caer rendido á su belleza
para entregarse luego
á su rabia feroz, desesperada.
—«Si es tan grande ese Dios que desde el cielo
se afana por sus pobres criaturas,
por qué no ha de calmar mis amarguras,
por qué no satisface mi hondo anhelo?»
Así prorrumpió el príncipe abatido;
y Aurora le replica:
—«El amor que las almas santifica
tu pecho no ha sentido
Amor es Dios y si mi amor deseas,
es preciso que abracés las ideas
de la verdad cristiana;
en vano es que tu labio aquí me arguya
tan solo de ese modo seré tuya.»
Y el príncipe vencido gritó: —«Es vana
mi porfía; terminen tus desdenes
pues tu Dios con tu amor me brinda edenes
que hasta hoy desconocía
creer quiero en tu Dios, Aurora mía.»

Maximino Fernández.

Notas maragatas

MIENTRAS en la capital el mundo devoto se dedica á las ceremonias religiosas de los días santos, una parte de nuestra sociedad abandona el bullicio de nuestras calles y la mo-

en que no han faltado expansiones históricas, como se ve en las cuatro vistas.

El domingo de Pascuas algunas conocidas familias de San José, entre las que figuraban las de Larriera Becerro, Cortinas y Sánchez, efectuaron un paseo á Villa Elena, propiedad del doctor Chiofini. En la primera instantánea aparece el escribano De la Hanty y su esposa, acompañados por las señoritas Estela Larriera é Isabel y Sofía Becerro.

Ofrecemos también, como nota interesante, la instantánea tomada en el momento en que el doctor Salvañach acompañado de sus hijos y el doctor Pastor esperan la salida de la concurrencia maragata de la hermosa iglesia de San José.



Á cazar venados

notonía de la población, para ir á buscar en la campaña el aire purificado de nuestras praderas y la quietud propia de las estancias.

La fotografía nos brinda algunas escenas de las que tanto abundan en las afueras de la ciudad.



C'est l'empereur



Regresando á San José

Un grupo de jóvenes en el momento en que se preparan para la cacería de venados. En ese grupo se distingue un gineté de chiripá y bota de potro: es uno de los raros representantes de los



En las lagunas de Villa Elena

La última vista nos enseña á varias jóvenes excursionistas gozando de las delicias del pintoresco arroyo de Pando, dedicándose bajo los sauces llorones y sobre las tranquilas aguas al sport



Los cazadores en un cerro de Chamizo

antiguos gauchos. Otra de las instantáneas representa á los cazadores en momentos de partir de regreso á San José, después de las correrías,



El domingo de Pascua en Villa Elena (San José)

del remo y hasta quizás al de hacer versos, inspirándose en la belleza del paisaje y de las paisantes.

(INST. DE ELAS MIL.)



Esperando la salida de la misa



De fiesta

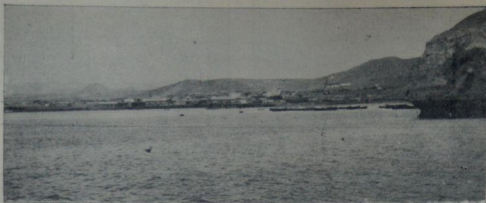


La Sociedad Cosmopolita de S. M. y de recíproca protección formada por los propietarios y conductores de vehículos, ha festejado con entusiasmo su segundo aniversario, con un tercer paseo campestre, realizado el 10 del actual en Punta Carretas, en el local de la Sociedad Recreativa *Los Treinta y Tres*. Esta nueva reunión de propietarios y conductores ha demostrado que ese gremio marcha unido y será, por consecuencia, fuerte. El día de la fiesta, se sirvió un espléndido

almuerzo y como final obligado se dijeron discursos y se echaron brindis, entre los que no faltó el destinado á saludar al doctor don José Pedro Ramírez, que es el presidente honorario de la Sociedad. Al pronunciarse su nombre los asistentes al almuerzo prorrumpieron en vivas y en aplausos. Fillat tomó las dos vistas que reproducimos y que reflejan el bullicio que durante todo el día animó al numeroso gremio asociado, que aprovechó dignamente el día de expansión.



Peruanas



Puerto de Arica

Un nombre que ha tenido mucha resonancia en los últimos tiempos es el de Arica, puerto peruano sobre el Pacífico retenido por Chile, apesar de las protestas de los peruanos, que no se resignan á desprenderse de ese girón de su territorio.

Arica que tuvo su importancia comercial cuando estuvo bajo la dominación del Perú, ha decaído bastante en los años que lleva de cautiverio, por

que no es como antaño la vía principal del comercio internacional de Bolivia. Las simpatías que con motivo del Congreso Científico ha despertado la causa del Perú, en cuanto se refiere á la recuperación de las provincias de Tacna y Arica, nos ha movido á reproducir, á título de información, las vistas que aparecen en esta página.



Morro de Arica

Junto á la población de Arica, se eleva como un atalaya colosal el legendario Morro, teatro en la guerra del Pacífico de una sangrienta batalla, en la que los peruanos muy inferiores en número á sus enemigos, fueron vencidos después de una encarnizada resistencia en la que sucumbieron todos los jefes de la plaza, inclusive el coronel

Bolognesi, cuya memoria va á perpetuarse en Lima con un monumento y el coronel Alfonso Ugarte que por evitar el caer prisionero en manos de sus enemigos, buscó la muerte arrojándose con corcel y todo sobre el océano, desde la cima del Morro.

Juan Irigoyen



Una colaboración publicada en números anteriores dió lugar á que se supiera que el inspirado pianista Juan Irigoyen, nuestro antiguo conocido, andaba por Montevideo, entregado á las mismas jovialidades y excentricidades que en otra época lo popularizaron. Juan Irigoyen vive ahora en Buenos Aires, trabajando honestamente en su arte y conquistando el aprecio de cuantos lo tratan ó son sus discípulos. No es el excéntrico de tiempo atrás; seriamente preocupado con sus lecciones, Irigoyen, ha cambiado completamente de carácter. Es muy justo dar al César lo que es del César.

En Santa Lucía

Un grupo de afiliados al Club Nacional de Regatas visitó en los días de Semana Santa —¡todos pasaron menos nosotros!— la estancia que allí tiene el señor Eastman. El transporte se hizo en las mismas embarcaciones del Club. Tanto en agua como en tierra revelaron los turistas que saben gastar su buen humor en proporción á los esfuerzos que reclaman las laboriosas jornadas de remos y regatas. Como todo lo que se relaciona con las asociaciones del país, nacionales y extranjeras, merece para nosotros el paseo de los socios del Club Nacional de Regatas los honores de la reproducción. Presentamos á ustedes al interesante grupo.



Para huérfanos y desamparados



Frente del edificio

La fecha histórica del 19 de Abril va á ser este año celebrada en Fray Bentos con la entrega al servicio público de un edificio que será siempre timbre de orgullo para aquella cultísima población, y que hará perdurable el nombre de Diego Young, que lleva, y que está vinculado,

á otras muchas obras de progreso y de cultura. Se inaugurará ese día en efecto, el edificio del Asilo para huérfanos y desamparados. Las instantáneas que nuestros grabados reproducen, dan idea de la importancia de esa construcción en cuyo frente, como en su interior, han sido tomados por el aficionado que nos los ha remitido, los grupos que comprenden á las Comisiones Directiva y Auxiliar de señoritas del Asilo «Diego Young». En los momentos que en Montevideo la generosa donación de los esposos Pereira Rossell da lugar á demostraciones de simpatía, parece oportuna esta nota que nos revela que lejos de Montevideo hay también espíritus altruistas.



En el patio del Asilo

El ingeniero E. Kummer

Ha sido acogida con general aplauso en nuestro país la noticia publicada en los diarios del viernes anunciando haber quedado definitivamente resuelta la venida del ingeniero señor Kummer en el carácter de director técnico de las obras del Puerto de Montevideo. La alta posición y la nombradía que acompaña al ingeniero E. Kummer lo presentan como una garantía indiscutible de la seriedad con que se ha procedido en estos últimos tiempos en todas las gestiones de la magna obra. Los datos biográficos del eminente profesor han sido publicados en toda la prensa de Montevideo juntamente con la noticia de su aceptación del cargo que empezará á ejercer en Julio del año corriente, época en que habrá fijado su residencia en esta capital á los efectos del contrato, que debe firmarse en Alemania por nuestro representante diplomático en aquel país. El ingeniero Kummer ocupa allí una posición social distinguida y es de esos hombres cuyas cualidades morales imponen el aprecio de las gentes. Goza de honrosa reputación y en todos los cargos que ha desempeñado en su patria ha dejado su nombre apreciado por sus procederes.



Un concurso de "affiches"

Ya lo dijimos cuando el concurso del Ateneo. Esta nueva expresión del arte vinculada á la industria, tiende á desarrollarse y á influir notablemente en la cultura artística. El concurso que acaba de realizar la casa Martí para el *Xerez-Quina* es una confirmación halagüeña. Se presentó un número grande de modelos; hubo entre ellos muchos dignos de tomarse en cuenta y el primer premio fué por unanimidad y justiciaramente, concedido al que publicamos, obra de nuestro distinguido colaborador Carlos M. Herrera. El joven artista, que sigue su carrera con pasos triunfales, ha probado en este concurso, por una parte su talento fecundo y por otra su labor constante y empeñosa, que no se desdén de alternar en estas modestas justas mientras se prepara para las de más aliento en que sus relevantes condiciones han de desarrollarse con todo éxito.

El éxito del concurso promovido por la casa Martí para el *Xerez-Quina* tendrá pronto imitadores. El popular cafetero San Román va á iniciar otro de inmediato, con premios muy halagadores. Se nos dice, sin embargo, que San Román piensa en designar como jurado un grupo de artistas argentinos. No nos parece cierto y si lo fuera sería tan injustificado como indecoroso.



Los remates para señoras

He aquí una instantánea debida á la curiosidad de un fotógrafo de ROJO y BLANCO que no pudo menos de detenerse, al pasar frente al remate de Ricardo Castellanos, en la calle de Misiones, al ver que una docena de damas hacían ofertas, disputándose gorras y sombreros. De estos remates para señoras se habló cuando los inició Baridon en Montevideo, pero aquello pasó sin que en el caso fuera la curiosidad madre de una nueva fotografía. En ellos lucha el que ofrece con una clientela nueva cuyas nerviosidades pueden muy bien ser causa de conflictos y por ello solo y por el valor que reclaman puede considerarse digna de la publicidad esta instantánea.



GUILLERMO E. HILL

CIRUJANO DENTISTA ESPECIALISTA

ITUZAINGÓ, 161

(PLAZA MATRIZ)

NUESTROS AVISOS

Los señores ENRIQUE BONELLI y GUILLERMO D'ARAGONA son los agentes exclusivos de los avisos de

ROJO Y BLANCO

En cuyo nombre y representación se harán los respectivos contratos

CALLE JUNCAL, 74—MONTEVIDEO

BUENO PARA EL ESTÓMAGO

AMARO

INTRA

EL MEJOR

APERITIVO

ÚNICO

DEPOSITARIO

E. CUORE

TAGUAREMBÓ, 246

PROBAR EL COCKTAIL INTRA



LA AMERICANA

LA AMERICANA

Avisamos al público que ya hemos puesto en circulación y se venden en todos los cafés, confiterías y almacenes, al precio de \$ 0.10 la cajilla, los habanillos **Especiales** que vendíamos **únicamente** en nuestro depósito al precio de \$ 0.12.

Al efecto y para garantizar la perfecta uniformidad de este tipo de cigarrillo, hemos celebrado un contrato con las reputadas vegas MURIAS con la obligación expresa de suministrarnos siempre el mismo tipo de tabacos.

IMPORTANTE.— Las cajillas de esta clase llevan en letras de color la inscripción **Especiales**.

SCHELOTTO Hnos. y Cía.

DEPÓSITO Y ESCRITORIO

CALLE PAYSANDÚ, 78

TALLERES: CONVENCION, 53

MONTEVIDEO.— LOS DOS TELÉFONOS

SCHELOTTO Hnos. y Ca.



D'Annunzio leyendo «la canción de Garibaldi»

De las inauguraciones de las distintas universidades populares — nueva institución, establecida a semejanza de la de Bélgica, en Italia — ninguna resultó tan solemne y tan concurrida como la de Milán.

Tuvo en esa capital por padrino la nueva institución a Gabriel D'Annunzio, el que, al recibir la invitación y el pedido de que se encargase del discurso inaugural, contestó telegráficamente: «Estoy listo», como si aquel pedido fuera para él una obligación.

A las 9 de la noche del 9 de Marzo en el salón del teatro Olimpia, vió Milán reunirse un público de lo mejor y más distinguido de su sociedad, y en tal número como no se veía hacía mucho tiempo.

Para D'Annunzio fueron todos los entusiasmos, razón había tenido en contar con el pueblo, pues al pueblo se dirigió, logrando hacer vibrar intensamente su alma. Vestido con sencilla é impecable elegancia, se presentó en la tribuna con la cabeza descubierta. Eleonora Duse, la célebre trágica asistía á la fiesta, situada en un palco *avant-scène*.

El poeta empezó con el discurso inaugural sobre la universidad popular, y terminó con la lectura de *La canción de Garibaldi*, su nueva composición, que hizo llegar al colmo el entusiasmo del público y que hoy recorre ya en triunfo toda Italia.

En el momento de leer esa magistral composición representa al maestro nuestro grabado.

~~~~~

## HOUBIGANT-PARIS

Nuevos perfumes para el pañuelo que han merecido la más alta distinción

EXPOSICION 1900

REINA  
GYRANO



LOLITA

HIMÈNÉE  
MARCHERITA



SE ENCUENTRAN EN VENTA EN LAS PRINCIPALES PELUQUERÍAS

## IMPRENTA ARTISTICA

DE

### DORNALECHE Y REYES

LIBRERÍA, PAPELERÍA, ENCUADERNACIÓN Y FÁBRICA DE SELLOS DE GOMA

CALLE 18 DE JULIO, NÚMEROS 77 Y 79

# ELÍXIR ANTI-ASMÁTICO

Este específico  
es el remedio más seguro para la curación del asma.

El número de las curas es de todos cuantos  
han hecho uso de dicho ELÍXIR.

**Preparado por J. MARTINEZ OLASCOAGA**

FARMACEUTICO POR MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Una de las cartas recibidas que atestiguan lo manifestado

Lunarejo, Mayo 20 de 1900.

Sr. J. Martínez Olascoaga. — Salto.

Muy señor mío: Habiendo oído alabar en distintas ocasiones los buenos resultados obtenidos con el uso del ELÍXIR ANTI-ASMÁTICO MARTÍNEZ por usted elaborado, en casos en los cuales nada habían influido otras medicaciones y específicos, aconsejé á varios vecinos de este paraje, que sufren la molesta y terrible enfermedad del asma, hicieran uso de él.

Atendida esta indicación, el alivio que experimentaron ha sido tal, que más de

una vez han agradecido mi recomendación, pero considerando que es á usted á quien deben expresar ese agradecimiento, pedí á dichos señores, se lo manifestaran por escrito, á lo cual han accedido.

Tan pronto me entreguen esos certificados se los remitiré, á fin de que si así lo desea, los utilice como testimonio de la eficacia de esa su excelente preparación.

Aprovecho esta oportunidad para repetirme de usted atento y S. S.

*Alfonso Rognitz.*

**DEPÓSITOS:**

**MARTINEZ OLASCOAGA Y GOZALBO**

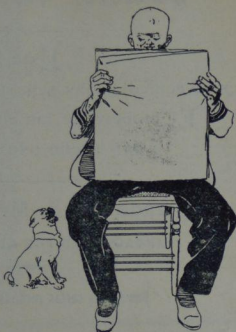
SALTO (República del Uruguay)

**Señores ROCH, CAPDEVILLE, JAHN y Cía.**

**MONTEVIDEO**



El actual heredero de la corona de la Gran Bretaña e Irlanda, el que sucederá en el trono á Eduardo VII, ha sido nombrado gran almirante de la escuadra inglesa y ha partido para Australia en compañía de su esposa.



¡Qué forma más rara tiene!  
¡Qué largo! Dirá el lector.

## BAZAR DRUILLET

DE CARLOS E. DRUILLET

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1868

279—CALLE 25 DE MAYO—279—MONTEVIDEO

OBSEQUIOS Y OBJETOS DE ARTE

La mayor y más selecta colección de objetos para regalos que existe en Montevideo; artículos exclusivamente franceses desde el precio de UN PESO en adelante

SECCIÓN BORDADOS Y MERCERÍA. — Seda lavable, seda argelina, hilo y algodón, colores hilo de castilla, hilo, bolillos y dibujos para hacer puntillas, felpilla, mostacilla, gusanillo, lentejuelas, borlas, cordones, flecos; agujas, dedales, hilo para macramé, cintas para hacer roccocó, todo artículo exclusivamente francés y lo más fino que se recibe aquí siendo los precios más bajos que en cualquier otra casa;

La casa ha contratado en Europa un dibujante especial para labores en blanco y fantasía cuyos precios son sin competencia.

## COMINI HERMANOS

### PAPELERÍA Y LIBRERÍA

NUOVA ANTOLOGIA

18 DE JULIO, 97 y 99

Abbonamento anno \$ 10

TELÉFONO: LA COOPERATIVA, 686

SI ACCETTANO PAGAMENTI

DEPÓSITO: MANUALI HOEPLI

A \$ 2.50 TRIMESTRALI

FRATELLI BOCCA

REVISTAS

NUOVA ANTOLOGIA — ILLUSTRAZIONE ITALIANA



Más no es eso. Es un señor  
haciendo leer al nene.



El muelle después de la catástrofe

El 5 de Marzo en las horas de la mañana se produjo una terrible explosión de dinamita en el muelle cubierto de la aduana de Irún, que causó 5 víctimas.

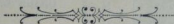
La fotografía que reproducimos logrará dar una idea de los destrozos hechos por la explosión.

---

## GUANTES PERRIN

Premiados en todas las Exposiciones

Medalla de oro en la Exposición de París de 1900



ÚNICOS DEPOSITARIOS:

**CAUBARRERE HERMANOS**

CALLE SARANDÍ, NÚM. 407—MONTEVIDEO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

## GALERIA INFANTIL



Tenemos el honor de presentar á ustedes estas tres interesantes personitas que han tenido á bien revestirse de toda gravedad ante el fotógrafo, con la intención, sin duda, de querer aparecer aquí como gente seria. El primero no sabe hablar todavía y sin embargo ha tomado sobre mullidos almohadones la más cómoda de las posturas y luce el muy pícaro sus piernitas rollizas y una expresión mezcla de asombro y de inteligencia, que incita á comérselo á besos, en su carita mofletuda de goloso al que nadie se niega. Luego viene una futura señorita que luce con donaire su profusa

cabellera rubia y ha tenido buen cuidado de adoptar un aire juicioso de niña bien educada, para que no pueda tachársela de traviesa. Su linda carita anuncia ya que será una belleza interesante y delicada. El otro caballerito también serio y rollizo se está dando importancia y hasta en su boquita carnosa y sonrosada parece pronunciarse un gesto de desdén por el aparato de patas flacas y cuerpo cuadrado que tiene por delante y que ha de figurársele un criminal raro, pero no más apreciable que su pinga de madera, en el que trota todas las tardes cuando se porta bien.

### JOYERIA Y RELOJERIA

DE

## LEOPOLDO CARRARA



RELOJES Y JOYAS

Importación directa de las principales fábricas de Europa y Norte América

Relojes de oro, plata, acero y nickel de los más afamados fabricantes

Gran surtido de objetos de fantasía y arte

Novedad para hombres y señoras

## AL CALZADO INGLÉS



ÚNICA CASA DE VENTA AL DETALLE

ITUZAINGÓ, 130

Entre 25 de Mayo y Rincón



Esta nueva casa, cuenta con un completo surtido de calzado inglés «Clark» para señoras, caballeros y niños.

El calzado de este fabricante, es conocido como el mejor del mundo, por su comodidad y duración.

Calle Sarandí, 345.—Montevideo

# Sección amena

Á cargo de Blas Mil

## Primer concurso de ingenio de ROJO Y BLANCO

ROJO Y BLANCO abre un torneo de ingenio bajo las siguientes bases:

1.º El concurso será de charadas, jeroglíficos y enigmas. (Los jeroglíficos pueden tener viñetas).

2.º Bajo la denominación de jeroglíficos, pueden figurar en el concurso las frases hechas.

3.º Los juegos destinados al concurso deben venir en un sobre común con la correspondiente solución; y en un segundo sobre que vendrá dentro del primero, la firma ó pseudónimo del autor.

4.º Los premios serán tres; uno para la mejor charada; otro para el mejor jeroglífico y otro para el mejor enigma. En el número próximo los daremos á conocer.

5.º Los premios llevarán una hoja impresa con el retrato del ganador, (siempre que no haya inconveniente), y el trabajo premiado.

6.º Los juegos para el concurso se reciben hasta el día 12 de Mayo.

7.º El jurado estará compuesto por los colaboradores Sisebuto 5.º, Capitán Veneno y el director de la sección.

Blas Mil.

## DIÁLOGO CHARADÍSTICO

ENTRE MARÍA Y LOLA

**Maria** Quiero hacer una charada tu me puedes ayudar.  
**Lola** De charadas nada entiendo, no sé por donde empezar.  
**Maria** Letra vocal mi primera, que en el alfabeto está.  
*Primera y segunda otra letra, consonante, no vocal.*  
**Lola** Mi cuarta también es letra.  
**Maria** ¡Jesús! cuántas letras hay?  
**Lola** No te aflijas ya no hay más.  
**Maria** Tiempo pasado de un verbo en *tercia* y *prima* verás, verbo que los carteristas lo saben bien conjugar.  
**Lola** ¿Qué quieres decir con esto?  
**Maria** Esto es un herengenal.  
**Lola** Mira Lola, lo que quiero es hacerte comparar tu marido con el mío; verás que diferencia hay.  
**Lola** El tuyo es lindo, muy lindo, es opinión general; pero el mío es alto y todo mas feo, y me gusta más.  
**Maria** Es muy cierto lo que dices el mío me cansa ya; aunque es lindo no me gusta, ¿no me lo quieres cambiar?  
**Lola** Tu pretensión es absurda, no se puede tolerar; hace un mes que me he casado, ¿ya me lo quieres quitar?  
**Maria** Las dos somos muy amigas, tenemos intimidad; deja pasar algún tiempo y... te lo podré cambiar.

MATUSALÉN.

**Soluciones:** A las charadas: *Calcomanía*, 2.º *Andrés*. A los anagramas: 1.º *Luisa Gurméndez*, 2.º *Santa Lucía*, *Las Piedras*, *Pando*, *Carmelo*, *Al rombo silábico*; *fi*, *consola fisonomía lámina* y *d*. A los dibujos: el 1.º una *galera*. 2.º una *lampara*. 3.º un *pato*. 4.º una *jarra*, 5.º un *mate*. A los jeroglíficos: 1.º *Mal de muchos consuelo de todos*, 2.º *Encontrada*.

Mandaron soluciones: *Turquesa* 7, *Lady* 5, *Capitán Veneno* 5, *Kan de la Martina* 5, *Figaro* 4, *Aristo* 3, *Clarín* 2.

## Correspondencia de ROJO Y BLANCO

### Tarjetero Postal

J. C. — Buenos Aires. — Todo se publicará oportunamente.

O. C. M. — Montevideo. — Queda aceptado su cuento y esperamos que perseverar en su colaboración.

F. M. T. — Montevideo. — Sus versos necesitan muchas correcciones y si Vd. lo piensa bien es mejor que me mande otros.

Fray Judío. — Montevideo. — El ensayo es bueno y promete algo mejor de su pluma. Mándenos otra cosa.

L. Conquist. — Montevideo. — El asunto de su artículo ha sido muy usado. Sáquele punta á un palo nuevo, como dicen nuestros criollos.

Argentino. — Buenos Aires. — Los versos de *La infancia* y *la vejez* son fluidos y correctos, pero la composición no es apropiada á Rojo y Blanco.

L. A. Z. — Mercedes. — Sus versos no se encuentran aquí. Esperamos los remita de nuevo sino prefiere enviar otros.

Perico Flaco. — Buenos Aires. — Recibimos el retrato y preparamos la publicación, lamentando falten los otros. Puede Vd. reincidir porque le sobran facultades. Puede también disponer de los ejemplares que solicita.

Eusebio. — Montevideo. — Si es joven siga haciendo versos. Si no lo es desista.

M. R. — Montevideo. — Aunque Vd. dice que no es poeta, aplíquese el consejo anterior.

J. P. C. — Montevideo. — Si Vd. no comprende esas cosas que le pasan, ¿cómo las comprenderán los lectores?

S. C. R. — Montevideo. — Joven amigo: Haga muchos versos y rompa muchos. Sea exigente consigo mismo y adelantará.

L. M. — Montevideo. — No sirve para Rojo y Blanco. Puede ser que en cualquier otra parte...

### Sección Amena

*Sisebuto* 5.º y *Capitán Veneno*. — Espero aceptarán el puesto para que han sido nombrados.

*Rabbit*. — Recibidos sus nuevos trabajos. Irán.

*Lady*. — Las soluciones se reciben hasta el miércoles ó jueves á primera hora.

*Radamés*. — Recibidos sus juegos. Gracias.

*P. Drin*. — Los dos primeros quizás se publiquen, el tercero apareció en *«Caras y Caretas»*.

*Dandy*. — Nada tan raro, ni tan soberanamente malo, como su jeroglífico. He dicho.

*Poroto*. — Queda usted aceptado como colaborador. Sus juegos saldrán en breve.

### Correo Administrativo

G. H. — Las Piedras. — Queda cancelada s/c. hasta Marzo 31 ppdo.

I. G. — Florida. — Recibimos liquidación y giro por suscripciones del mes de Marzo.

E. L. — Florida. — Queda cancelada s/c. hasta Marzo 31 ppdo.

J. F. y D. — Castillos. — Queda anotada su entrega.

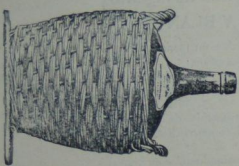
V. B. — Sarandí Grande. — Recibimos saldo de s/c. hasta Marzo 31 de 1901.

M. L. — Maldonado. — Recibimos liquidación y giro por el mes de Marzo.

M. C. — Paysandú. — Recibimos giro y liquidación del mes de Marzo. Queda anotada su indicación.

D. P. — Constitución. — Recibimos su orden que llevaremos á s/c. una vez cobrada. Muchas gracias por todo. Trataremos de arreglar pronto en la forma que Vd. pide.

MUY SUPERIORES A LOS VINOS  
COMUNES IMPORTADOS



LA DAMAJANA DE 10 LITROS  
LAGADA Y ENRIQUETADA  
TINTO..... 1.50  
2.10 ..... BLANCO  
(Sin envase)



Los Excelentes Vinos

# Harriague

del Salto

LA CASA ENTREGA A DOMICILIO  
AL PRECIO DE:

CERRITO 804 - MONTEVIDEO  
LOS DOS TELÉFONOS

Estos Vinos se encuentran al mismo precio en los BUENOS ALMACENES

CUIDADOS COMO LOS MEJORES  
VINOS DE "BORDEAUX"



LA DOCA DE 80ts DE 75 CENTs  
TINTO..... 1.50  
2.40 ..... BLANCO  
(Sin envase)

LA ANTICUARIA  
LIBRERIA Y PAPELERIA  
DE ADOLFO ONSI  
CALLE BUENOS AIRES, 2416  
MONTEVIDEO